

ROSA TELLO (ed.)

JEAN-PIERRE GARNIER

UN SOCIÓLOGO URBANO
A CONTRACORRIENTE

Icaria ❁ ESPACIOS CRÍTICOS

ÍNDICE

Introducción, *Rosa Tello* 7

- I. Entre la crítica y la provocación: un recorrido por la vida y la obra de Jean-Pierre Garnier, *Rosa Tello* 15
 - Urbanista, geógrafo, sociólogo, filósofo 21
 - Jean-Pierre Garnier lefebvriano 29
 - Difusor del pensamiento crítico-heterodoxo 32
 - París, su ciudad 37

- II. Conversando con Jean-Pierre Garnier: debates y combates, *Rosa Tello* 45

- III. Antología de textos 75
 - Una ciudad, una revolución: La Habana. De lo urbano a lo político, *Jean-Pierre Garnier* 75
 - Ciudades nuevas o periferias organizadas, *Jean-Pierre Garnier* 88
 - El trasfondo de los mapas, *Jean-Pierre Garnier* 105
 - La crítica radical, ¿tiene todavía derecho de admisión?, *Jean-Pierre Garnier* 124
 - Una violencia eminentemente contemporánea. El espacio público urbano como escena «post-histórica», *Jean-Pierre Garnier* 151

La «sociedad del riesgo»: ¿un miedo que tranquiliza?,
Jean-Pierre Garnier 172

El espacio urbano, el Estado y la pequeña burguesía
intelectual: la radicalidad crítica en cuestión,
Jean-Pierre Garnier 189

IV. Texto inédito 203

La reapropiación colectiva del espacio urbano: entre
activismo y teoricismo, *Jean-Pierre Garnier* 203

V. Jean-Pierre Garnier, una voz a contracorriente,
Rosa Tello 227

Crítica al urbanismo capitalista y el derecho
a la ciudad 229

El papel de clase de los intelectuales y los expertos
político-sociales de izquierda 235

El poder de la palabra: neolengua, conceptos,
nociones 240

Olvidos u omisiones implícitas en el discurso 245

Selección de la bibliografía de Jean-Pierre Garnier,
Rosa Tello 251

INTRODUCCIÓN

Rosa Tello

Como en los demás libros de esta colección, en este se pretende dar a conocer el pensamiento de uno de los críticos más implacables al urbanismo capitalista y su correspondiente ideología.

Desde que en 1976 se publicó «Planificación urbana y neocapitalismo» en el cuaderno número 6 de la recién creada *Geo-Crítica*, pocas veces se han publicado en castellano las obras del sociólogo urbano francés Jean-Pierre Garnier. Habrá que esperar a 2006 para que se publiquen un conjunto de artículos de este prolífico intelectual, demoledor con la ideología que se desprende de las políticas y prácticas socio-urbanísticas del Estado.

La influencia del opúsculo «Planificación urbana y neocapitalismo» en la formación del pensamiento crítico de los geógrafos licenciados por la Universidad de Barcelona ha alcanzado varias generaciones, al punto que todavía hoy esta pequeña obra forma parte de lecturas obligatorias de algunas asignaturas de los estudios en Geografía de dicha universidad.

Ampliar el espectro crítico sobre el urbanismo, su ideología y sus acciones parece algo indispensable hoy, sobre todo después que las ensalzadas políticas urbanas no solo de Barcelona, sino de muchas otras ciudades, han dado como resultado una división social y espacial mucho más profunda de lo que cabe esperar de los discursos urbanísticos oficiales.

En Barcelona, desde los años ochenta pocas voces se han levantado contra el discurso urbanístico-político que justifica-

ba el emprendimiento de las reformas urbanas orientadas hacia la construcción de una ciudad espectacular para atraer capital y consumo foráneos (especulación inmobiliaria y turismo). Pocas voces cuestionaron el cacareado e internacionalizado «modelo Barcelona». Las voces disidentes fueron silenciadas e invisibilizadas, especialmente en el último decenio del siglo pasado. La mayoría de intelectuales, incluso de aquellos que cabía esperar críticos, se adhirieron al discurso dominante. Solo recientemente, cuando es demasiado evidente el desastre socio-espacial que nos dejaron aquellos años de aquiescencia, aparece con fuerza un movimiento social con un discurso y prácticas críticas al urbanismo neoliberal que ha impregnado las políticas públicas de la ciudad.

Parece, pues, oportuno dar a conocer la voz de un inconformista inveterado que no ha ahorrado críticas a la ideología y a los ideólogos de las políticas públicas de los gobiernos supuestos de «izquierdas» que desde los años ochenta han ido explanando el camino al capitalismo neoliberal, palpable en casi todas las ciudades del mundo. Una voz que no solo es implacable con la forma neoliberal del capitalismo, sino que, a través de los análisis de los discursos urbanísticos, del de sus ideólogos y de las críticas a las prácticas derivadas de las políticas públicas, ahonda en el análisis del urbanismo capitalista para mostrar cómo sus estratagemas consiguen mantener la relación de clase entre dominadores y dominados.

Su voz se alza intolerante y demoledora contra la difusión, uso y aplicación de conceptos como derecho a la ciudad, participación, sostenibilidad... que tergiversan su sentido originario. Su palabra es cáustica hacia los académicos que, aun teniendo un pensamiento crítico sobre el urbanismo y el sistema capitalista que lo alimenta, están en sus torres de marfil, alejados de los movimientos sociales que se resisten a las agresiones del sistema y se debaten para conseguir una nueva sociedad.

Con este libro se quiere dar visibilidad a una voz intolerante, ácida y crítica hacia las trampas ideológicas de las políticas urbanas y del urbanismo que ponen en funcionamiento los intelectuales de lo urbano cómplices del Estado, ejecutor del urbanismo capitalista en todos sus aspectos.

Al mismo tiempo se quiere dar una visión de la evolución de su pensamiento que, aun permaneciendo crítico y fiel a la ideología marxiana y lefebvriana en que se formó, se ha ido transformando sucesivamente hacia una crítica del pensamiento crítico dominante de la llamada ideología de izquierdas. La evolución de su propio pensamiento y de las temáticas que plantea da cuenta también de la transformación del discurso intelectual de izquierdas dominante, en la medida en que sus escritos se van centrando en cuestionar, desde un punto de vista marxiano y de clase, dicho discurso.

Con este fin se ha seleccionado una serie escritos —capítulos de libro y artículos aparecidos en prestigiosas revistas científicas de ciencias sociales como *Espaces et Sociétés* o en publicaciones de ideología libertaria como *Réfractions*— que, creemos, muestran los rasgos dominantes del pensamiento crítico de Jean-Pierre Garnier en relación con la sociedad y los espacios urbanos. La mayor parte de los artículos que se han seleccionado plantean, *avant la lettre* y de forma crítica, temáticas de fondo que solo bastante más tarde se generalizarán como cuestiones fundamentales que afrontar tanto en el ámbito intelectual como en el socio-político. Indirectamente se plantean cuestiones como el nexo entre experiencia e investigación, la falta de neutralidad de las representaciones cartográficas, la producción política del miedo, o la advertencia de que si el discurso crítico radical no va acompañado de acción, cae en saco roto. Sin embargo, a pesar de que la temática es diversa, en todos los artículos se percibe netamente un hilo conductor que, como el estilo de un músico o un pintor, marca la obra de este artista de la crítica político-social. Su música es

el análisis del papel de clase de la pequeña burguesía intelectual en el mantenimiento del sistema de dominación de una clase minoritaria detentora del poder y del capital sobre las clases populares.

El primer artículo, escrito en 1973, corresponde a la introducción de su primer libro, *Une ville, une révolution: La Havane. De l'urbain au politique*, derivado de su primera tesis doctoral. Evidentemente, una introducción no es el núcleo central de un libro, pero en este caso su interés radica en el enfoque ideológico del que parte y las cuestiones metodológicas que plantea. Tanto la manera de dirimir los puntos de partida ideológicos como los metodológicos tienen interés en cuanto que enlazan ideología, metodología y la experiencia personal de vivir en una sociedad, la cubana, que se estaba transformando después de un profundo cambio de sistema político-económico.

El artículo «Ciudades nuevas o periferias organizadas» [«Villes nouvelles ou banlieues organisées»], escrito en 1974, se centra en el cuestionamiento de las políticas de desarrollo territorial francés de los años setenta que en realidad polarizan el territorio en torno a la capital a pesar de que el discurso público dice todo lo contrario. Resalta cómo esta política territorial está orientada a reforzar las regiones urbanas más próximas a los potentes polos económicos de los países vecinos para que sean más competitivas a escala internacional. Desentraña al mismo tiempo cómo el nuevo modelo de urbanización, producción masiva de vivienda articulada en torno a centralidades secundarias —ciudades nuevas—, es una forma de urbanización controlada para garantizar un mercado laboral suficientemente amplio a las nuevas instalaciones industriales. De hecho, este artículo es como un preludeo a escala territorial de la futura crítica de las políticas urbanas neoliberales basadas en la producción de ciudades competitivas.

El tercer texto, «El trasfondo de los mapas» [«Le dessous des cartes»] (1991), es un capítulo de un libro colectivo sobre

geografía y contestación. Este artículo cuestiona que las representaciones cartográficas sean neutras, que no impongan una imagen de la realidad sesgada por la ambigüedad de las cifras que la alimentan. Cuestiona también la neutralidad de la ciencia y la subyugación de la investigación a los intereses de quien la financia.

En el título del artículo «La crítica radical ¿tiene todavía derecho de admisión?» [«La critique radicale a-t-elle encore droit de cité?»], escrito en el año 2001, Jean-Pierre Garnier pone en práctica su diversión preferida: el juego de palabras. Juega con *droit de cité* y *droit à la ville*, respectivamente «derecho de admisión» y «derecho a la ciudad», conceptos que nada tienen que ver entre sí, pero que utiliza irónicamente para referirse a que los intelectuales críticos, fieles todavía al concepto lefebvriano, están mal vistos y casi expulsados de los círculos intelectuales de la izquierda oficial. Bajo este punto de vista, parte de que la mayoría de los profesionales de las ciencias sociales aceptan como verdad universal que el capitalismo es el único sistema posible y a partir de esto desarrollan su discurso con nuevos conceptos que de algún modo contribuyen a crear consenso social y en consecuencia a perpetuar el sistema de dominación. Y no solo procede a un análisis crítico de la ideología, sino también de la metodología como instrumento ideológico que refuerza las posturas tendentes a perpetuar el control y el conformismo social.

El artículo «Una violencia eminentemente contemporánea. El espacio público urbano como escena ‘post-histórica’» [«Une violence éminemment contemporaine. L’espace public urbain comme scène ‘post-historique’»], publicado en 2007, es una reflexión de cómo desde las ciencias sociales se valora y analiza la violencia urbana de los jóvenes marginados en los suburbios de las grandes ciudades. Trata de cómo los discursos sociológico y político, en lugar de afrontar los problemas reales derivados de la falta de perspectivas sociales y económicas de los jóvenes de

barrios marginados que usan la calle para expresar violentamente su malestar, enfatizan más la inseguridad para conseguir apaciguar una sociedad que al mismo tiempo está siendo violentada por el capital a causa de la desarticulación de las relaciones de fuerza entre dominadores y dominados.

«La ‘sociedad del riesgo’: ¿un miedo que tranquiliza?» [«La ‘société du risque’: une peur qui rassure?»], escrito en 2007, trata sobre cómo los gobiernos de las sociedades llamadas democráticas producen sutilmente el miedo a través del discurso, entre otros, sobre el riesgo. Se articulan los argumentos para valorar este discurso en torno a tres conceptos ampliamente difundidos y vulgarizados: el riesgo y su prevención, la sostenibilidad y el desarrollo sostenible y la intranquilidad social y la seguridad ciudadana. Analiza finamente cómo los argumentos tecno-científicos en torno a la producción del riesgo y su prevención, interconectados con los del desarrollo sostenible, son condición necesaria para convencer a la sociedad de sus responsabilidades medioambientales y de ahí su compromiso con este futuro desarrollo. La incertidumbre intrínseca que conllevan ambas argumentaciones tiende a desencadenar la inseguridad social, agravada por el incremento de la violencia urbana o de las violentas acciones «terroristas», que necesariamente requiere prevención e intervención del Estado. En la argumentación de fondo del artículo se aprecia claramente al Estado como el principal agente productor de miedo.

«El espacio urbano, el Estado y la pequeña burguesía intelectual: la radicalidad crítica en cuestión» [«L’espace urbain, l’État et la petite bourgeoisie intellectuelle: la radicalité critique en question»], escrito en 2012, trata de la difícil cuestión de cómo llegar al cambio de sociedad a través de la acción, si el pensamiento crítico permanece encerrado en el ámbito de académico. A partir de ahí, a la luz de los planteamientos de Henri Lefebvre, se plantea una vez más el papel de la clase y la responsabilidad de los intelectuales críticos, incluidos los

lefebvrianos, en la perpetuación del sistema de dominación. Valora el cómo y el porqué algunas movilizaciones urbanas recientes no han ido más allá de ser protestas simbólicas, que no han logrado implicar profundamente a la clase dominada ni ha hecho mella en el sistema de dominación.

El artículo inédito «La reapropiación colectiva del espacio urbano: entre activismo y teoricismo» trata de los movimientos sociales que han empezado con una larga ocupación de espacios públicos. Por una parte, desde el punto de vista teórico, considera que se han puesto excesivas ilusiones en la apropiación real del espacio público, puesto que detrás de las ocupaciones no ha habido ni programas ni objetivos que apuntaran hacia el cambio de sistema. Por otra parte, centrándose en el reciente movimiento francés *Nuit Debout*, muestra cómo su organización no ha logrado extenderlo más allá de los espacios públicos centrales y sus líderes o portavoces han orientado el movimiento hacia una forma de protesta más que hacia un cambio social.

El estilo literario de Jean-Pierre Garnier está repleto de juegos de palabras, de guiños y sobrentendidos que se refieren tanto a la actualidad socio-política del momento que están escritos como a la producción intelectual en el área de las ciencias sociales en Francia principalmente. Las abundantes precisiones y aclaraciones que reafirman sus puntos de vista dan lugar a largas frases que muestran al mismo tiempo sus convicciones y sus amplios conocimientos. Hay que advertir además que sus textos están plagados de palabras entrecomilladas que señalan al lector de que se trata de un concepto criticable en cuanto al significado y el uso, o a veces las utiliza para resaltar la intención irónica.

Al traducir no ha sido fácil mantener la riqueza, la precisión, la ironía implícita o el juego de palabras que impregnan los textos. Cuando hemos creído que la traducción quizá podía mermar el sentido del texto, hemos tenido que recurrir a la

aquiescencia del autor, muy buen conocedor del español, para garantizar la correcta translación de un idioma a otro. Quizás en algunos casos el texto resultante pierda la brillantez original, pero en todo caso la responsabilidad es nuestra.

Los frecuentes contactos con Jean-Pierre Garnier a propósito de la elaboración del libro nos han permitido entablar, o más bien continuar, un intenso e interesante debate sobre el espacio urbano, sobre sus actores, cómo y a quién corresponde cambiarlo, sin encontrar respuestas porque, hemos concluido, no nos corresponde a nosotros los intelectuales darlas, sino a la acción colectiva de quienes están implicados en la lucha por la transformación de la ciudad y la sociedad.

En este libro, pues, no se encontrarán soluciones a los problemas sociales y urbanos que nos ha traído el largo devenir del capital, sino preguntas, muchos interrogantes y profundas reflexiones sobre la problemática urbana en sus aspectos teóricos y prácticos, sobre los distintos actores, sobre sus papeles en la reproducción de las relaciones de dominación. No, no hay respuestas, solo una profunda reflexión. El devenir social es impredecible.